



La Manzana del Paraíso

POR JOSÉ PROMIS

GUSTAR el sabor de su propia merienda requiere un buen poco de valor, pero aun así es, a veces, la manzana del paraíso para un crítico literario. Tentación comprensible, porque la actividad de describir, analizar, comentar y evaluar lo que otros escriben acumula una experiencia que tarde o temprano puede producir un insostenible desequilibrio. En lugar de desempeñar siempre el papel de "mordedor de escritos ajenos", como repetía un famoso escritor nacional que no era muy amigo de los críticos, ¿por qué no garantizar que sus juicios sobre la literatura se justifiquen por una práctica ejercida desde el interior del objeto considerado? Propósito que puede echar por tierra la trónica paradoja que encierra la crítica literaria: la osadía de evaluar textos que el evaluador no es capaz de producir. Y, de paso, se cae también un mientis a los sarcásticos comentarios que murmuran algunos escritores que hayan sido víctimas de sus opiniones críticas poco favorables.

Las novelas cortas que bajo el título de **La dictadura del proletariado** publica Camilo Marks obedecen a tal propósito. El volumen ofrece cuatro relatos de forma irreprochable, exentos de cualquier posible error de construcción. Si bien es cierto que cada historia ofrece una fisonomía característica lograda tanto por la adecuada configuración de su trama como por el tipo de discurso que se utiliza para desarrollarla, en su conjunto constituyen variaciones de un diseño común que se percibe con claridad a medida que progresa el quóhacer de la lectura. Los argumentos se desenvuelven en torno a un episodio nuclear que organiza jerárquicamente las correspondientes peripécias. La reunión de cuatro ex-alumnos de un colegio internado santiaguino, la actuación de una cantante chilena de ópera recién llegada del extranjero, la muerte de un dirigente terrateniente o la arribada de una voz que ensaya biografías imaginarias alternativas, sirven para conducir y manipular el interés del lector, haciéndole creer que avanza hacia una situación donde, aristotélicamente, debería producirse una mudanza radical del equívoco que se ha sostenido hasta ese



instante, o una revolución definitiva. Pero el propósito de las historias no es concebir arbitrariamente la profundidad de la realidad o ignorar su capacidad de metamorfosis y cambio. En el relato que da título al volumen, un individuo toma su desquite después de muchos años de sufrir las bromas de sus compañeros, pero las dos novelas que vienen en seguida colocan en tela de juicio las afirmaciones, o justifican un comportamiento echando mano de otro texto de ficción; finalmente, la cuarta novela (significativamente, la que cierra el volumen) comprueba que la realidad es sólo una posibilidad de varias en la inagotable imaginación que traducen las palabras.

Las historias llegan hasta nosotros filtradas por modos narrativos asimismo cuidadosamente diseñados. Un narrador memorialista domina con autoridad el mundo de la primera novela; el enigma de la identidad se manifiesta en la segunda a través de un diálogo de voces en conflicto que establecen un contrapunto con la arrogancia a severativa de los documentos oficiales; una perspectiva personal y limitada

alterna con la verdad de los textos canónicos en la tercera; la última permite escuchar una voz que esconde su identidad fragmentándose en innumerables posibilidades discursivas. La adecuada caracterización de estas voces confiere verosimilitud a las ficciones y a veces virulentas observaciones que emiten sobre la realidad chilena inmediata. Los relatos equilibran de manera convincente a las figuras de la imaginación con la despiadada crítica social que proponen sus discursos. La perestroika de la imaginación contribuye así a denunciar las mentiras, los mitos, los arquetipos y los simulacros de nuestra contemporaneidad.

La impecabilidad de la forma que exhiben las cuatro novelas de Camilo Marks no promueve necesariamente agilidad de la lectura. Por el contrario, produce a ratos una especie de molimiento que perjudica un tanto el interés que el lector debiera mantener hacia sus historias. Se recurre excesivamente, por ejemplo, a los paralelismos discursivos para representar el carácter protético de la verdad, o, por otra parte, la indudable pericia del autor para construir diversas opciones de lenguajes narrativos tiene su contrapartida en el debilitamiento del efecto de espontaneidad que sufre en general el desarrollo de las cuatro novelas, esa espontaneidad que debe ser trabajada tan cuidadosamente para hacernos creer en su existencia. Es como si el puntilloso cuidado de la elaboración hubiera afectado el indispensable divorcio que debe existir entre el autor y su texto. Ello no impide, sin embargo, que los relatos de Camilo Marks dejen un saldo positivo en la experiencia de sus lectores.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Camilo Marks.
Alegoría, Santiago, 2001.
371 páginas.



La manzana del paraíso [artículo] José Promis

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La manzana del paraíso [artículo] José Promis. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile